

### 3. RESEÑAS

**J. M. Blázquez, M.P. García-Gelabert**  
*Cástulo, ciudad ibero-romana.*

Istmo. Colección Fundamentos, Madrid, 1994, 563 páginas. 24 ilustraciones.

Cástulo es la ciudad más citada en las fuentes clásicas después de Tarragona. Era la capital del importante distrito minero de Oretania. Fue muy adicta al partido cartaginés. Las excavaciones en el yacimiento comenzaron en el año 1970.

Los profesores Blázquez y García-Gelabert han publicado numerosos artículos en revistas hispanas y extranjeras, y comunicaciones presentadas en congresos peninsulares y extrapeninsulares, acerca de la realidad de Cástulo, en los cuales manejan de manera sistemática los datos arqueológicos extraídos de las campañas de excavación conjugándolas y articulándolos con los de las fuentes clásicas. Ahora bien, para el estudio interesado en este yacimiento, en su historia, en las aportaciones del mismo a la historia antigua de España, le es difícil en ocasiones la consulta de los mismos en las revistas y/o actas de los congresos, y es por esto que han llevado a cabo una labor de recopilación y selección de entre la ingente literatura que se ha producido en torno a

Cástulo. Y esta selección de artículos, con la bibliografía actualizada, y un importante aparato de notas, es la que presentan en este volumen, acompañados de una serie de ilustraciones, bien reproducidas, aunque no en la cantidad que hubiera sido de desear.

Se divide la publicación en tres partes, subdivididas en capítulos, pertenecientes a las etapas fundamentales por las que pasó la ciudad, primero un asentamiento en la Edad del Bronce final, —sus orígenes más antiguos se remontan al Paleolítico superior—, más tarde un populoso *oppidum* ibérico y finalmente una magnífica ciudad romana, potenciada en su urbanismo por la gran riqueza metalífera de la zona y la intensa afluencia de elementos itálicos a la comarca.

La historia de Cástulo es una buena síntesis de la Historia de las ciudades de la alta Andalucía.

En la primera parte se da un repaso general al hábitat generado durante la Edad del Bronce Final, enriquecido y engrandecido por las relaciones comerciales y culturales mantenidas desde el mismo con los grupos humanos del bajo Guadalquivir, los tartesios, intermediarios de los fenicios en el negocio de la extracción y trueque de metales. Es de destacar el estudio del pobla-

do orientalizante de la Muela y su santuario, que ha proporcionado un amplio conocimiento del impacto de Oriente en el hinterland y que modeló, en cierta manera la cultura autóctona de la Edad del Bronce y la posterior cultura ibérica.

Se ha supuesto por Whittaker, J. Alvar, C. González Wagner, que hubo en la zona de la costa meridional, y en la región de Carmona, un asentamiento de colonos fenicios, que llegaban del Oriente, huyendo de la presión asiria. Serían fundamentalmente agricultores. En Cástulo, en el período orientalizante, debió haber colonos fenicios procedentes de la región de Huelva y de la Malagueña, venidos en función de las minas, que serían monopolio del santuario, como lo indica la gran cantidad de escorias recogidas en él, al igual que sucedía con santuarios de Chipre. En este época es de destacar unas intensas relaciones con la Meseta, bien patente, en la cerámica bruñida; con Huelva, importante centro minero indígena, como lo prueban las cerámicas; y con la costa del Mediodía, como se comprueba en el hecho de que el aparejo de construcción del santuario de Cástulo es igual que el de los edificios de Toscanos. Un dato interesante es la vinculación del mosaico con áreas sagradas, primero con el santuario y después con la necrópolis. El ritual del santuario, tal como se reconstruye por la arqueología, es de tipo semita. Además del altar, de un toro de terracota y de escorias, posibles ofrendas y de picos de minero. Hay una cocina para consumir en el santuario las víctimas sacrificadas.

En la segunda parte, Cástulo en época ibérica, se estudia con especial énfasis el tema de las necrópolis, que aporta interesantísimos datos sobre el pueblo ibero, su evolución política, desde una sociedad igualitaria a una sociedad redistributiva de jefatura, su estratificación social, los mecanismos de comercio, las muy elaboradas ideas y creencias acerca de la vida de ultratumba, en función del análisis de los ajuares depositados en los enterramientos, algunos de una extraordinaria envergadura,

de la superestructura de las tumbas, pasando desde las monumentales de cámara o tumulares, a las de empedrado tumular, a las sencillas fosas o cistas que reciben los huesos y ajuares resultado de la cremación, a las urnas acogidas en simples hoyos.

Los rituales de estas necrópolis de Cástulo son los mismos que los del levante ibérico y concretamente los de la actual provincia de Alicante. Es digno de notar también que las armas y broches de cinturón, depositados en la necrópolis, son iguales a los de la Meseta del área celtibérica. Se podría pensar en celtíberos mercenarios de los turdetanos mencionados después al comienzo de la conquista, que probarían estas relaciones entre Oretania y la Meseta Castellana, de la que habló J. Cabré en 1936.

Y finalmente hay que reseñar la tercera parte como fundamental en la historia de Cástulo, la dedicada a la cultura romana.

Cástulo en época republicana fue un importante centro de publicanos llegados en función de las explotaciones mineras. Siempre se ha supuesto que los sellos con SC serían de una Societas castulonensis, pero ahora se interpretan como societas cordubensis, pues, la mayoría de los sellos han aparecido en la provincia de Córdoba. Los autores han incluido en esta última parte una importante selección de artículos, en los que a través de la epigrafía latina se estudian la titulación de la ciudad, el panteón, la religión, las principales familias que habitaron la localidad en su época de esplendor situado en el Alto Imperio, y la economía.

Cástulo durante la Anarquía militar se encontraba en la más absoluta decadencia. La ciudad debió ser arrasada por la invasión de los francos, que, según Orosio, vivieron sobre el terreno unos 12 años. A esta época correspondería la destrucción de los edificios, y las esculturas usadas como material de derribo en los edificios del s. IV.

Un capítulo, el XIX, se refiere a un complejo constructivo, denominado el Olivar, situado en el interior de la ciudad muy al

sur, el cual se compone de una serie de estancias termales y zonas ajardinadas que componen un complejo termal y recreativo público, con una secuencia cronológica desde la época julio-claudia hasta la árabe, con múltiples reacondicionamientos y reestructuraciones y en el cual incluso se han rastreado, en los estratos más bajos vestigios de la Edad del Bronce e ibéricos. Y el capítulo XX y último se resume de manera pormenorizada la historia general de Cástulo.

Es interesante señalar, que hubo un asentamiento visigodo en Cástulo, como lo indican la necrópolis visigoda de la ladera enfrente de la muralla y una segunda en sarcófagos de la acrópolis, pero las fuentes visigodas no mencionan a Cástulo, destruida con las luchas de Almanzor. De esta época es un torreón levantado con sillería romana.

F. Cordente

### J. Bouffartigue

*L'Empereur Julien et la culture de son temps.*  
Institut d'Etudes Augustiniennes, París 1992,  
752 páginas.

La inmensa literatura concerniente a la figura de Juliano ha servido para profundizar en algunos aspectos de este personaje emblemático del siglo IV d.C., convirtiéndose en uno de los personajes más admirado y también más controvertido de esta época. Aunque en cierta literatura moderna ha sido tratado como un héroe trágico por su oposición al cristianismo, su fracaso y su temprana muerte; sin embargo, la figura histórica de Juliano es mucho más compleja y tanto su obra literaria como su acción política no sólo fueron la expresión de un intento fallido de restablecer el paganismo, sino que en ellas se plasman elementos sustanciales de su teoría política y de su formación filosófica que lo convierten en testimonio imprescindible de la problemática en general de la cultura antigua y de sus

diversos modos de manifestación a fines del Imperio Romano, en un contexto donde la controversia cristianismo-paganismo se debatía de forma definitiva.

Desde esta perspectiva, Jean Bouffartigue, gran conocedor de los escritos y del pensamiento de Juliano, intenta en este libro situar las diversas obras de Juliano en el marco de una cultura humanista que implica obligatoriamente una realidad colectiva compartida, difundida y transmitida por medios diversos. Las dos fuentes que, según el autor, predominaron en la formación de Juliano y dejaron una huella más profunda, son: la escuela y el libro. Por eso el objetivo de la obra es el estudio de la cultura expresada y manifestada en su producción literaria.

Toda obra literaria expresa una conciencia de su existencia y construye una imagen. El autor se propone con este importante libro estudiar estas cuestiones, que forman parte no sólo de la "cultura" de Juliano sino de la cultura del siglo IV en su conjunto. Sin embargo, el autor, al considerar que hay que ser precisos en la utilización de este vocablo, nos introduce en un puzzle lingüístico que en muchas ocasiones obstaculiza su comprensión más que favorecerla. Habla de "cultura literaria o librerca", cuando se refiere al conjunto de textos conocidos; utiliza "cultura clásica" para significar el conjunto de conocimientos relativos a la literatura, la historia y la civilización de Grecia desde Homero a Alejandro; y "cultura griega" designará un conjunto de conocimientos similares pero con un límite cronológico bajo, fijado en época de Juliano. Por último, J. Bouffartigue para hacer aún más complejo este panorama "cultural" se referirá con el término desnudo de "cultura" a lo que Juliano considera *paideía*.

A lo largo de los doce capítulos que configuran este libro se va desarrollando el doble planteamiento del autor. En una primera parte se estudian los conocimientos reales y la imagen de los mismos, así como la relación entre ellos. Estos conoci-

mientos forman parte de su cultura libresca. A su vez el estudio de los conocimientos librescos reales se divide en dos fases, dedicadas a los textos conocidos y a los textos perdidos.

La segunda parte está dedicada al estudio de la cultura juliana no libresca específicamente. Partiendo de este análisis concreto el autor se remonta al estudio global de la cultura del siglo IV en sus diversas manifestaciones, presentando un panorama cultural de la época despojado de toda la carga ideológica con la que aparece en ciertos estudios historiográficos. El siglo IV es una época de movimiento, de invención y de gran riqueza ideológica. La cultura de Juliano es una expresión de esta actividad intelectual e intenta escapar de los aspectos de esclerosis o de superficialidad.

Desde esta perspectiva el autor pone de relieve el carácter innovador del pensamiento de Juliano en muchos aspectos y no una simple yuxtaposición de citas ibrescas. Su uso del mito es novedoso y está relacionado con la defensa de la filosofía neoplatónica expresada por Jámblico. Asimismo introduce el mito en sus propuestas políticas, al igual que considera la filosofía como una iniciación religiosa, subordinándola a la religión. Sus reflexiones sobre la educación real, sobre la función histórica del Imperio romano unida al helenismo y, en fin, sobre el origen y naturaleza de los pueblos se desarrollan en el marco de esta cultura moderna de la época.

El resultado de todo ello es un intento fallido de renovar el helenismo para que pudiera dar respuestas a los interrogantes de su época frente al cristianismo. Como señala J. Bouffartigue, con Juliano estamos en presencia "de la cultura de un hombre a quien la historia ha asignado la misión de probar que la Antigüedad pagana había terminado".

En resumen la magna obra de J. Bouffartigue presenta un estudio concienzudo, estimulante y brillante de los saberes de Juliano como expresión de la cultura de su época y de la manera de manifestarse esa

cultura durante el siglo IV en relación con sus presupuestos clásicos y en relación con el cristianismo.

María José Hidalgo de la Vega  
Universidad de Salamanca

### Actividades Científicas

*II Reunión de Historiadores del Mundo Griego Antiguo.*

Homenaje al Prof. Dr. Fernando Gascó.  
Sevilla 18-21 Diciembre 1995.

El objetivo de esta *II Reunión de Historiadores del Mundo Griego* ha sido, al igual que en la I Reunión celebrada en Madrid en 1994, congregar a todos aquellos investigadores que trabajan en temas relacionados con la Antigüedad helénica. Al mismo tiempo, la temprana e injusta pérdida del Prof. Fernando Gascó, gran estudioso y conocedor del mundo helénico, ha marcado inevitable y justamente que estas Jornadas se realicen en homenaje a su memoria.

Las comunicaciones se agruparon de forma cronológica para dar una cierta coherencia a la diversidad de temas y planteamientos. Cada sesión de trabajo iba seguida de un interesante coloquio en el que se planteaban cuestiones diversas con respecto a las comunicaciones presentadas. Más de cuarenta intervinientes presentaron sus últimos trabajos de investigación sobre el amplio tema de la II Reunión. Cabe destacar por su gran prestigio entre los estudiosos del mundo clásico, la presencia de los profesores italianos Paolo Desideri, de la Universidad de Florencia, D. Magnino y D. Ambaglio, ambos de la Universidad de Pavía. Asimismo se clausuró la II Reunión de Historiadores del Mundo Griego con la comunicación del Prof. Presedo, maestro y siempre amigo. Las Actas de esta II Reunión serán publicadas en breve en Ediciones Clásicas.

María José Hidalgo de la Vega  
Universidad de Salamanca